

## COMERCIO



Pablo y Joana (ambos a la izquierda), junto a dos clientas, en el estudio fotográfico del primero

## Una china representa al comercio del Fondo

Zhangjiong Ye Ye, conocida como Joana, es la primera china que forma parte de la junta de la asociación Fondo Comerç

**LUIS BENVENUTY**  
Santa Coloma de Gramenet

Nuevo paso de la coexistencia a la convivencia. Una china representa por primera vez a todos los comerciantes del colorido barrio del Fondo de Santa Coloma de Gramenet. Pertenece a la junta de la asociación de comerciantes de toda la vida, Fondo Comerç, integrada en la principal entidad de la ciudad, la ACI. Se llama Zhangjiong Ye Ye, pero se hace llamar Joana. Muchos asiáticos adoptan nombres occidentales para entender a los autóctonos.

En el Fondo viven 15.000, la mitad son extranjeras, 4.000 de origen chino. Joana se está convirtiendo en un puente entre ellos y los comerciantes de siempre. "Llegué a Catalunya hace veinte años, cuando no había chinos. Llegaron en los 90, atraídos por las empresas textiles. A los empresarios les gustaban porque cosían deprisa por poco dinero", explica. Hasta hace poco, y desde la llegada de los primeros andaluces en los 50, los nombres de las

asociaciones del Fondo terminaban con un gentilicio. "Luego cosas entró en crisis -sigue-. Los chinos montaron tiendas con sus ahorros. No han tenido tiempo de aprender castellano o catalán. No conocen bien las normas. Necesitan que les eche una mano".

Los inmigrantes dejan de agruparse según su origen. Su condición de inmigrante está dejando de ser su rasgo más relevante. Muchos se están asociando con quienes comparten objetivos económicos, con los de su gremio. Ello no quiere decir que en el Fondo se dé una bucólica convivencia, la realidad se parece más a la pacífica coexistencia. Pocas veces se detiene a un chino, pero

### Una tercera parte de los tenderos de la principal entidad de comerciantes del barrio son extranjeros

por las calles, si uno pregunta, este colectivo es tildado comúnmente de mafioso y cosas peores.

"Muchos se enojan con los chinos porque creen que se están riendo de ellos, pero es por timidez, porque no se están enterando de nada -continúa Joana-. La primera generación sólo quiere trabajar y prosperar. Pero sus hi-

jos son diferentes. Pertenecen a dos tierras. Yo soy de los chinos que más tiempo llevan en Catalunya. Siempre acabo acompañando a alguien al médico o al Ayuntamiento. Soy una china catalana, una china de Santa Coloma". En todo caso, el futuro del Fondo es más esperanzador que el de la calle Trafalgar de Barcelona.

Joana habla en el nuevo estudio fotográfico (donde también se alquilan trajes de boda y de noche) de Pablo, de Xiaofeng Yu. Él fue uno de los primeros chinos en afiliarse a Fondo Comerç hace dos años, cuando los comerciantes de siempre iniciaron una campaña para aglutinar a los foráneos. "Te hacen publicidad y ayudan con el papeleo. Es la mejor forma de defender tus derechos. Aquí nadie es inmigrante. Todos somos comerciantes". Una tercera parte de los tenderos de Fondo Comerç son extranjeros.

Pablo fotografía bodas y comuniones desde el 2001 ("al principio mis clientes eran chinos"). Sus gustos a la hora de inmortalizar una boda son muy barrocos. "Cada vez trabajo más con pakistanes, sudamericanos y gitanos españoles. Cada vez hay más bodas mixtas". La mujer de Pablo se hace llamar Jessica. "Es un poco *chinese banana*: amarilla por fuera y blanca por dentro". Sus hijos no cambiaron sus nombres. Se llaman Joaquina y Judith desde que nacieron. Son catalanes.●